

Enjuician la política sobre derechos humanos, por la designación de Lefever

(AFP y UPI)

WASHINGTON, 18 de mayo.—La política de derechos humanos del presidente Ronald Reagan fue severamente enjuiciada hoy en el Senado, al considerarse el nombramiento del conservador Ernest Lefever como secretario de Estado Adjunto, la designación más controvertida de la nueva administración norteamericana.

Al abrirse 2 días de audiencias de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, para confirmar o rechazar a Lefever en el cargo de secretario de Estado Adjunto para Derechos Humanos, el demócrata Clairbone Pell manifestó que "el verdadero problema con este nombramiento es el simbolismo que comporta".

DISCREPANCIAS RESPECTO A VIOLACIONES

Su correligionario Alan Cranston inició el ataque demócrata declarando: "Creo que simbólica y sustantivamente, las tareas en la adjuntía del Departamento de Estado para derechos humanos son demasiado importantes como para permitir que esa posición se transforme en un simple púlpito para la caza de rojos".

En su testimonio ante la comisión, Lefever aseguró que el gobierno de Reagan se opondrá a las violaciones de derechos humanos, tanto si vienen de la izquierda como de la derecha.

Pero añadió que "las violaciones más groseras son perpetradas por países enemigos (de Estados Unidos), especialmente la Unión Soviética".

Esta posición —que es la tesis oficial del gobierno Reagan— fue respaldada hoy por el vicepresidente, George Bush quien estimó que "a menudo hemos sido rápidos en la condena a países aliados y amigos, mientras permanecíamos indiferentes o hacíamos muy poco para condenar a la Unión Soviética, el país que más ha pisoteado los derechos humanos en el mundo".

Diez días atrás, Bush acusó al régimen cubano de ser "el peor violador de los derechos humanos en este hemisferio, en tanto que modelo perfecto y minúsculo de su amo, el gobierno soviético".

Se estima que este cambio de política respecto a la sostenida durante el gobierno del presidente James Carter, apunta entre otras cosas a mejorar las relaciones de Estados Unidos con países como Chile y Argentina, gravemente deterioradas a causa de los derechos humanos.

Ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, Lefever calificó esa política de "realista y eficaz".

"Sería trágico —advirtió—, si en nombre de los derechos humanos retenemos ayuda vital para gobiernos aliados y amigos, abriendo la vía para regímenes aún más represivos".

Esta línea es la que aplica la administración republicana en El Salvador —se coincidió en medios del Congreso—, y uno de los principales argumentos contra Carter, a quien se acusa de haber contribuido al triunfo sandinista en Nicaragua.

Lefever desestimó como "descabelladas" afirmaciones de senadores demócratas en el sentido de que la administración Reagan evidencia "mucho menos preocupa-

ción" ante regímenes violatorios de derechos humanos, que el gobierno de Carter.

"La idea de que este gobierno va a minimizar el tema, carece de todo fundamento", se defendió Lefever.

El empleo de una "diplomacia discreta" —arguyó—, será más efectivo para lograr que ciertos gobiernos respeten los derechos humanos "y corrijan abusos, que los regaños públicos y las amenazas", que constituyeron la política aplicada por Carter.

En lo que respecta a América Latina, Lefever considera que los regímenes militares admiten "un grado significativo de libertad, y una diversidad cultural, política y religiosa mucho mayor que los gobiernos totalitarios".

Fundador en 1976 del centro sobre ética y política pública, un instituto conservador de Washington, Lefever no vacila en calificar de "fanáticos" a los militantes por los derechos humanos, "cuya preocupación está casi siempre dirigida a los regímenes autoritarios y no contra los comunistas, que son mucho más brutales".

Su predecesora en el cargo, Patricia Dorian —una de esas militantes "fanáticas"—, calificó a Lefever de "imbécil" en un reportaje reciente.

36 organizaciones norteamericanas defensoras de los derechos humanos, urgieron en una carta al comité senatorial que rechace la nominación de Lefever.

CRITICAS DE CARTER A LA POLITICA DE REAGAN

En un discurso pronunciado ayer domingo en Nueva York, el ex presidente Carter criticó por primera vez en público a su sucesor, proclamando que el pretendido realismo de la política de Reagan en materia de derechos humanos, constituye "un pacto con el diablo".

El ex mandatario indicó que la defensa de esos derechos es "una fuerte arma" en la batalla ideológica con los soviéticos.

Sin embargo, admitió que ocasionalmente la política de los derechos humanos que lanzó al asumir la presidencia en 1977 pareció confusa, pero al defenderla en su principio esencial, Carter dijo: "Estoy convencido que mi política expresaba los más profundos sentimientos e inquietudes del pueblo norteamericano".

Carter agregó que su política significó que "miles de personas estén vivas y otros millones más esperan el futuro porque Estados Unidos no dio la espalda a los derechos humanos", según dijo ante una entusiasta audiencia durante la ceremonia de aniversario de una organización judía de Nueva York.

Carter no mencionó a su sucesor directamente, pero aludió al criterio de la administración Reagan sobre los derechos humanos. La actitud de Reagan fracasará, según Carter.

"La ejercitación del poder puro o la reversión al cinismo no harán justicia a nuestro pueblo ni a los principios de nuestra nación", advirtió el ex presidente.

"Los líderes soviéticos le temen a una política fuerte a favor de los derechos humanos... esta es una fuerte arma en nuestra constante competencia con la ideología soviética", agregó.